

LOS GUARDIANES DE LA DUALIDAD ACERCA DEL NÚMERO DUAL EN *MAPUZUNGUN*

Herminia Navarro

Asentamiento Universitario San Martín de los Andes,
Universidad Nacional del Comahue | Argentina
herminia@smandes.com.ar

Resumen

El presente trabajo expone algunos resultados de la investigación sobre la categoría gramatical de número en el *mapuzungun* de la cordillera neuquina. En lengua mapuche existen tres números: singular, dual y plural, que se multiplican en nueve personas gramaticales. Los ejemplos para la investigación se han tomado de interacciones de diferentes registros y géneros discursivos del *mapuzungun*, y se han analizado tanto en el micronivel, en oraciones en contexto, como en el macronivel, desde el enfoque que el lingüista Yishai Tobin denomina “del texto al signo”, es decir, dentro del marco teórico aportado por etnopragmática. La primera intención de la investigación es comprobar si el número dual forma parte del sistema sincrónico gramatical o si se ha convertido en un vestigio histórico relegado a un conjunto de vocablos fijos –como ha ocurrido en otras lenguas indoeuropeas, australianas, eslavas, semíticas, norteamericanas–. El segundo propósito es intentar una explicación del uso actual del número dual, refiriéndose al concepto de dualidad, noción clave para la forma de representación simbólica mapuche.

INTRODUCCIÓN

Dado que autores como Rukeyser (1997) afirman que el dual es una categoría gramatical y/o lexical de numerosas lenguas (indoeuropeas, semíticas, australianas, indonorteamericanas, húngara, india y esquimal) que está desapareciendo, e igual situación detectan algunos lingüistas en dialectos *hulliches* del *mapuzungun* del sur de Chile,¹ daremos cuenta en este trabajo de su plena vigencia actual para los mapuche hablantes del sur de Neuquén, Argentina. El *mapuzungun* tiene un sistema tripartito de números, indicando singular, dual y plural. Nos interesa comprobar si los usuarios de la cordillera neuquina conciben este sistema como si fuera básicamente binario: singular versus dual/plural, o si el número dual forma parte del sistema sincrónico gramatical y no es un vestigio histórico relegado a un conjunto de vocablos fijos. La pregunta que surge entonces es: ¿se da en el uso lo que las gramáticas explican?²

¹ El sistema *hulliche* de San Juan de la Costa (Osorno, X Región) dice Adalberto Salas (1992, p. 206) corroborando la descripción del dialecto realizada por Contreras y Álvarez-Santullano, ha perdido los contrastes singular/dual/plural reduciéndose a un sistema más simple y parecido al castellano: singular/plural.

² Otro factor a considerar en lo que hace a la retracción del número dual en *mapuzungun* es, para la Dra. Marisa Malvestitti, el desplazamiento debido al contacto con el español (comunicación personal).

Expondré que los morfemas del dual en *mapuzungun* son miembros productivos del sistema del lenguaje.

Por otro lado, la presencia de la dualidad, de “el par”, atraviesa toda la cosmovisión mapuche y se advierte en múltiples aspectos de la vida cotidiana y religiosa de las comunidades. Esta forma cultural tiene su correlato lingüístico en diversos tipos textuales.

Los datos serán analizados en el micronivel, en oraciones en contexto; como así también en el macronivel, en la forma de análisis del discurso orientado semánticamente, y los enfoques “del signo al texto” y “del texto al signo” propuestos por Yishai Tobin (2000), con encuadre teórico en la etnopragmática y la antropología lingüística.

El número dual en *mapuzungun*

Según José Félix de Augusta, autor de la *Gramática araucana*, editada en Santiago de Chile en 1903, en el sistema de la lengua mapuche, hoy denominada *mapudungun* en Chile y *mapuzungun* en Patagonia argentina, la categoría de número se establece mediante: el singular, el dual y el plural. El gramático describe la formación del número en cada una de las categorías léxicas que lo incluyen, a saber: artículos, pronombres personales, verbos, pronombres posesivos y demostrativos. Es decir, los morfemas del dual se afijan a en aquellas partes de la oración que interesan a las personas del coloquio: verbos y pronombres.

Artículos y sustantivos

El *mapuzungun* carece de artículos definidos que acompañen sustantivos. En cambio, hay partículas que funcionan como marcas de número. Tal es el caso de *pu* para plural y *epu* para dual. El número singular no está marcado.

ñi epu namun

mis dos pies

En los vocativos, el número dual se forma agregando la partícula *engu*

Amuchi mai, papay engu!

Me voy pues, señoras!

Pronombres personales y verbos

En el paradigma de la conjugación se evidencia la organización tripartita del sistema del número en *mapuzungun*. Es así como en esta lengua hay nueve pronombres, correspondientes a tres personas y tres números:

SINGULAR	DUAL	PLURAL
<i>inche</i>	<i>inchiu</i>	<i>inchiñ</i>
<i>eymi</i>	<i>eymu</i>	<i>eymün</i>
<i>fey</i>	<i>feyengu</i>	<i>feyengün</i>

Las formas del dual, al igual que las del singular y plural, no tienen marcas de género, como ningún lexema del *mapuzungun*. Las traducciones son: nosotros/as dos ; ustedes dos; ellos/as dos.

Comprobemos cómo funcionan los morfemas del número dual en la conjugación del verbo *akun* (llegar), en voz activa, en lo que denomina de Augusta “forma primitiva” del verbo equivalente a los tiempos presente y copretérito. Otros lingüistas, como Salas y Harmelink, lo denominan modo real o indicativo.

<i>iñchiu akuyu</i>	nosotros dos llegamos
<i>eymu akuyumu</i>	ustedes dos llegaron
<i>feyengu akuyngu</i>	ellos dos llegaron

Donde *aku-* es raíz; *yu*, *ymu*, *yngu* son morfemas verbales: de modo, persona y número. Adalberto Salas llama a estas flexiones verbales como formas verbales mínimas.

Sería extenso de describir en esta presentación, los restantes tiempos, modos y voz del complejo paradigma verbal del *mapuzungun*, solo sintetizaremos diciendo que conserva morfemas exclusivos para las formas del número dual.

Pronombres posesivos

Los pronombres posesivos carecen de género pero poseen marca de número. En función adjetiva, preceden al sustantivo, excepto en la tercera persona. Son los siguientes para el número dual: *yu*, *mu*, *ñi-engu*.

Yu (*tayu*, *inchiu tayu*) *ruka*: nuestra casa (de nosotros dos)

Mu (*tamu*, *eimu tamu*) *ruka* : su casa (de ustedes dos)

Ñi ruka engu (*tañi...engu*; *fei ñi ...engu*): su casa (de ellos dos)

Pronombres demostrativos

Estos pronombres no tienen distinción de género, pero sí de número, al igual que los posesivos. El número dual se puede señalar mediante el vocablo *engu*.

Estos dos: *tëfa engu*

ANÁLISIS EN EL MICRONIVEL

El riguroso sistema paradigmático gramatical con número dual se da en los estilos y registros habla del *mapuzungun* considerados en el trabajo; ellos son:

a) Conversacional informal

Eymu zunguyauymu

Ustedes dos andarán hablando

Iñchiu zunguyaulayu

Nosotros dos no andaremos hablando

Cabe aclarar que la hablante tradujo los verbos en presente habitual: andan hablando, no andan hablando, y no en futuro, cómo sí lo hizo una segunda consultante. Pero ambas coincidieron en el uso del dual para pronombres y verbos.

b) Ceremonial

Epeun Chau, Epeun Ñukelk feleymu

Padre del Amanecer, Madre del Amanecer que están

kellupelu pu piñeñ feitachi

para ayudar a los hijos en estos

wall mapu mülelu

puntos cardinales de la tierra existente.

El pronombre demostrativo *feitachi*, empleado por la consultante mapuche, es habitual en Argentina; su variante *tufaichi*, en Chile. En otro análisis se distinguen tres morfemas separados, no una sola palabra: *fei ta chi*.³

d) Poética

*Chazi ngefuliu*⁴

si fuésemos sal

lliukonafuyu, lamngen.

nos derretiríamos, hermana.

*Feimulayu inchiu*⁵

Esto no sucede con nosotros dos

En estos tres casos se da un par íntimamente relacionado, como es el de la pareja de enamorados. Más referencias a este texto se dan en páginas posteriores.

Este trabajo presenta un análisis orientado al signo que explicará los usos del número dual en *mapuzungun*. Además ilustraré que el dual designa dos entidades y su empleo está sustentado en distinciones semánticas, claramente vinculadas con la cosmovisión del pueblo mapuche.

³ Dra. Marisa Malvestitti, comunicación personal.

⁴

<i>nge</i>	<i>(a)fu</i>	<i>l</i>	<i>i</i>	<i>u</i>
ser	sufijo flexional condicional o pretérito remoto no vigente	subjuntivo o hipotético	des.1ª	dual

⁵

<i>Fem</i>	<i>mu</i>	<i>la</i>	<i>y</i>	<i>u</i>	<i>inchiu</i>
verbo “hacer algo”	sufijo opcional 2ª.pers satélite agente	negación	1ª.persona	dual	nosotros

El análisis semántico (Tobin, 2000: 95) estará basado en las siguientes hipótesis orientadas al signo:

1. Las morfologías del singular, dual y plural difieren en sus significados invariantes (Saussure, Tobin).
2. Esta diferencia en los significados está expresada por un marcado rasgo distintivo semántico en el sentido originalmente postulado por la Escuela de Praga (Jakobson, Tobin).
3. Este rasgo distintivo marcado, que Tobin llama integridad semántica, se basa en la percepción de entidades en continuos versus discontinuos espacios, tiempos o existencias, en el sentido de la Escuela de Psicomecanismos del Lenguaje de Guillaume.
4. Los morfemas singulares, duales y plurales son partes de un sistema semántico a la manera de la Escuela de Columbia (Contini-Morava y otros).

ANÁLISIS ALTERNATIVO DEL NÚMERO GRAMATICAL

Según Tobin, el número ha sido visto como uno de los sistemas gramaticales más básicos y universales del lenguaje humano, para este autor el número gramatical es el sistema gramatical por excelencia.

El ejemplo tradicional del sistema gramatical del número para lenguas que contienen morfología singular/ plural y dual es el sánscrito. En cuanto al empleo de los números, el dual es usado estrictamente en todos los casos en que dos objetos son lógicamente indicados, tanto directamente como por combinación de dos individuales. El dual es usado solo justamente cuando la dualidad o el carácter de par de los objetos indicados es bien entendida.

En hebreo y griego la morfología singular significa **uno**, la morfología dual significa **dos**, pero la morfología plural significa **más de uno** (incluyendo el dos). No así en el sánscrito y en el *mapuzungun*. Significan dos caminos diferentes de dividir internamente el mismo dominio semántico. Es lo que intentaremos comprobar refiriéndonos a la cosmovisión mapuche.

El análisis orientado por el signo presentado aquí ha sido influenciado por las nociones de singularidad versus pluralidad, por ej: la percepción de entidades como integrantes de un espacio continuo en contraposición a la percepción de elementos miembros de un espacio discontinuo, como lo explica Gustave Guillaume.

Para este lingüista el sistema de número básicamente contrasta la percepción de entidades en el campo de lo continuado –detectado como algo que ocupa una sola extensión de espacio– versus lo discontinuado –detectado como algo que ocupa sitios discretos en el espacio. En este enfoque se explica el morfema singular no como un estático **uno**, sino como un movimiento dinámico que va de la noción de singularidad a la de pluralidad (discontinuado espacio interior) a singularidad (continuado espacio interior). Del mismo modo, el morfema plural no se ve como un significado estático de **más de uno**, sino como un movimiento dinámico que va de la noción de singularidad a la de pluralidad. Se supone una simple operación mental, llamada dispositivo de tensor binario.

Guillaume consideró al número dual como el resultado de interceptar un movimiento del pensamiento del plural al singular en su penúltima posición. El dual es la versión más pequeña del plural, obtenido de la división del continuado en dos. Así, en el movimiento mental de la pluralidad a la singularidad del espacio continuado, el dual es el significado obtenido inmediatamente después del singular, una mínima pluralidad interna que significa dos.

Así es como Guillaume está postulando una hipótesis alternativa de dominio semántico de la contabilidad subyacente en el sistema del número; es decir, la percepción de entidades en el espacio continuado (unidad singular) versus el discontinuado (discreción, pluralidad)

INTEGRALIDAD SEMÁNTICA

Tobin plantea que es un problema fundamental en la lingüística la diferenciación entre lo que en una lengua es extralingüístico en oposición a lo que es lingüístico. Es decir, qué parte responde a los universales de la lengua y cuáles son reflexiones derivadas de los universales de cognición, percepción o comunicación, que cada lengua refleja por distintas vías.

Coincidiendo con el autor citado, el análisis se centrará en el rasgo semántico denominado Integralidad semántica, que ha sido postulado como un rasgo semiótico de la cognición y percepción humana. Este rasgo se basa en la suposición de que existen dos caminos alternativos para percibir una pluralidad de entidades en el espacio, tiempo o existencia: como entidades diferenciadas o como entidades potencialmente diferenciadas percibidas como parte de un juego continuo.

En el caso del número gramatical, lo concreto sería la percepción de la pluralidad, y lo más abstracto, la diferenciación de la individualidad. El número dual sería el antepenúltimo paso para percibir la segmentación total; el par constituiría el resto del continuo antes de percibir, de diferenciar, el discontinuo consumado.

Tobin explica que la consecución espacio-temporal-existencial ha sido considerado un universal cognitivo y provechosamente aplicado al desarrollo de la lengua en general y al desarrollo de *pidgins* y criollos, en particular; adquisición de la lengua materna; origen y desarrollo de idiomas en general y el desarrollo de idiomas con sistemas verbales estructurados con afijos. Este último es el caso de la lengua mapuche (polisintética, aglutinante). También se ha comprobado que el cambio semántico tiende a moverse casi completamente desde lo concreto a lo abstracto.

En el caso del número gramatical., lo concreto sería la percepción de la pluralidad, y lo más abstracto, la diferenciación de la individualidad. El número dual sería el antepenúltimo paso para percibir la segmentación total; el par constituiría el resto del continuo antes de percibir, de diferenciar, el discontinuo consumado.

ANÁLISIS DEL MACRONIVEL

Siguiendo a Tobin podemos decir que “un discurso o texto puede ser visto como una composición enteramente unificada de una señal y un significado: es decir, como un signo en su propio derecho donde el mensaje del texto representa su significado o signifié, y la distribución no arbitraria de la lengua en el texto representa su forma, señal o significant.” A este método Tobin lo denomina enfoque “del texto al signo”, ya que el

texto se vuelve signo, factible de ser analizado en la distribución no arbitraria de signos marcados y no marcados.

Las formas del número dual para designar dos entidades están presentes en los estilos y registros del *mapuzungun* que aparecen en el corpus, compuesto por textos orales propios grabados a consultantes mapuches en zonas rurales y urbanas del sur neuquino, y ajenos, divulgados en discos compactos. Los segmentos considerados provienen de diferentes géneros discursivos de la lengua mapuche como son: *ulkantun*, *pentukun* y *ngtramkan*.

El *ulkantun* es un texto poético cantado, ya que la poesía mapuche siempre está asociada al canto. Los *lamngen ulkantun* son los cantos de tema amoroso que los hombres dedican a sus amadas, a quienes llaman metafóricamente hermana (*lamngen*) El siguiente es un fragmento de Tierra de Iapinilke, canción mapuche de cortejo (Pérez Bugallo, 2000).

c)

Feimulayu inchiu

Esto no sucede con nosotros dos,

lamngen

hermana.

Chazi ngefuliu,

Si hubiésemos sido,

patrontuku ngeliu

si fuésemos un puñado puesto

wazküwazküngenchi ko meu

en agua hirviendo

lliukonfemayu,

nos derretiríamos, hermana.

Ashukura ngeliu,

Si fuésemos azúcar,

tukungeliu arrekofën mu

y nos echáramos en agua caliente

llüwafuyu, lamngen.

nos derretiríamos, ¡hermana!

El *ngtramkan* es una conversación, género discursivo tradicional. Ejemplificaré mediante un diálogo mantenido entre la *pillan kushe* o abuela sagrada, la conductora de la ceremonia de rogativa, denominada *ngillatun*, y los dos jóvenes *piwichen*, niños sagrados, en un momento de descanso:

Allkütoimu epu weche

Escuchen ustedes dos jóvenes

ngtramtouiui kufike piwichen
les conversaré de los antiguos niños sagrados
müñe tu kelafuiengun tripanmu
bañarse no se hacía, cuando salían
we nguelliupunmu.
en el momento de la ceremonia de rogativa.
Rupakefui meli antü
Pasaban cuatro días
ñi müñetuugnot
sin bañarse
tripanmu welu lif konkefuingu
cuando salían pero limpios entraban.⁶

El *pentukun* es otro género discursivo característico de la literatura mapuche, que consiste en un saludo ceremonial, respetuoso, un diálogo ritual solemne que se ejecuta al comienzo de una visita.

Feita ta guellupun, lukutunzugu;
esta rogativa, para arrodillarse y exponer;
feita ta iñ elurpuiemu tain
esto es lo que han pasado a dejar nuestros
fütake cheiem.
mayores (gente de antes)

Nuestros mayores, la gente de antes, son “dos”, conforman un grupo dual. Ellos han dejado a sus sucesores la mejor tradición, cómo se hace una rogativa que se precie de tal. Para comprobar la evidencia del conocimiento metalingüístico acerca del número dual indagué, mediante entrevistas, a una calificada hablante mapuche que se refirió al significado de la dualidad en la manera de ver el mundo en su cultura. Investigué acerca de las diferencias en la elección de dual o plural para determinadas emisiones, y comprobé que su uso no es indistinto, equivalente o intercambiable. Si a la pregunta acerca de la cantidad de elementos existentes, se responde en plural, para dar cuenta de dos objetos cuantificables, “se está mintiendo”. Y continua: “Es importante diferenciar porque la misma naturaleza hace la diferencia. Hay dos [objetos, flores en este caso] y no más que dos”

¿Chumten rayen mëley campu meu?
¿Cuántas flores hay (están) en el campo?
Mëley epu feichí rayen

⁶ En la cultura mapuche no se considera suciedad estar cubierto de tierra; quien está envuelto con la tierra no está sucio.

Hay dos flores (de la misma especie, iguales)

Mëley fentren rayen ka fil

Hay muchas flores y diferentes

También la relevancia de la oposición par-impar se pone de manifiesto cuando la consultante relaciona el tema con la medicina natural. Señala que algunas plantas de la farmacopea mapuche entran en combinaciones o composiciones pares o impares, según la enfermedad que pretendan curar. Las dolencias leves se sanan con medicinas pares. Así, para la gripe se requiere una combinación “par”: infusión de canchanagua y cataplasma de quilloi, “son dos diferentes, pero son par.

En la lengua se marca con el vocablo *mr'* o *chr'* que significa: igual a dos, par.

La medicina impar es *wel*, cuando no tiene compañero, es el caso de las afecciones graves, de enfermedades malignas como el “viento malo”, “el mal de ojo” o el insomnio. Se preparan como infusiones o para hacer sahumerios.

En la ceremonia de rogativa predomina el número dos, la dualidad, en los elementos que conforman el *rewe*, el mojón ceremonial. Así, dos son los jóvenes sagrados o *piwichén*, dos las *kalfumalen*, o jóvenes sagradas, dos *trutrukas* (flautas) dos banderas. También en los diferentes géneros discursivos presentes en el *ngillatun* hemos detectado formas del número dual.

La dualidad fundamental se corresponde con la denominación dual empleada por los mapuche para designar la deidad superior como *Fucha* y *Kushe*, anciano y anciana, presente en los mitos y en los rituales. Representan la dialéctica universal del principio creativo del universo.

Estos nombres suelen ser más complejos y variados, así por ejemplo, se suele llamar a la pareja creadora. *Futa Chachai* y *Ñuque Papai*, esposo padre y esposa madre, o bien se le agrega el nombre genérico de *Ñidol*, es decir, supremo.

A pesar de que la evangelización del territorio mapuche intervino la cultura y altero sus originales formas de expresión religiosa, la denominación dual de la divinidad es sin duda la más antigua, emparentada con antiguos arquetipos sapienciales de América Precolombina.

El panteón mapuche se completa con una pareja de jóvenes que acompaña a la anciana pareja creadora, en una visión cuaternaria abarcadora de género y número. Están presentes en esta tétrada lo femenino y lo masculino, lo viejo y lo joven; es decir, la síntesis de lo humano, pero en el plano divino. Las deidades resumen, aúnan las dimensiones esenciales del hombre.

<i>FUTA CHACHAI</i> (esposo padre)	<i>ÑUKE PAPAI</i> (esposa madre)
<i>WECHE WENTRU</i> (hombre joven)	<i>ULCHA DOMO</i> (joven muchacha)

Este diseño del orden divino, dialéctico, del universo, se ve reflejado en el *kultrun*, el tambor ceremonial, con cuya ejecución se busca restablecer en la realidad a través del poder de la música, el orden allí representado. (Pérez Bugallo, 1992)

ALGUNAS CONCLUSIONES

Si bien para la psicolingüística en el origen y evolución de las lenguas el número dual es un rasgo de las etapas primeras en los procesos de cognición, desde un enfoque antropológico, la existencia del dual es una característica del lenguaje que parece estar ligada a la cultura de un pueblo, en este caso el pueblo mapuche. Y es que posible, por eso, que la diferenciación singular-dual-plural se mantiene activa en el idioma. Los datos analizados permitirían formular la hipótesis de que esta característica del *mapuzungun* está estrechamente vinculada a la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

- AUGUSTA, J. F. de (1990). *Gramática mapuche bilingüe*. Santiago de Chile: Séneca.
- BACIGALUPO, A. M. (1997). “Las múltiples máscaras de Nguenechén. Batallas ontológicas y semánticas del Supremo Mapuche en Chile”, *Scripta Ethnologica*, vol. XIX, 73-100. Buenos Aires: CAEA.
- BACIGALUPO, A. M. (2001). “El rol del medicinar de machi en la recreación de la identidad mapuche. Voces de resistencia, hibridez y transformación en las prácticas de machi”, *Scripta Ethnologica*, vol XXIII, 89-119. Buenos Aires: CAEA.
- CONTINI-MORAVA, E. (1989). *Discourse Pragmatics and Semantic Organization: The case of negationande tense –aspect with special reference to swahili*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- GREBE, M. E., S. PACHECO y J. SEGURA (1972). *Cosmovisión mapuche*. Separata de Cuadernos de la Realidad Nacional, n° 14. Cosmovisión.
- GREBE, M. E., S. PACHECO y J. SEGURA (s. d.). *Poesía ritual mapuche*.
- GREBE, M. E., S. PACHECO y J. SEGURA (s. d.) “El kultrun mapuche. Un microcosmo simbólico”, *Revista Musical Chilena*, año XXVII, n° 123-124. Santiago.
- GOLLUSCIO, L. (2006). *El Pueblo Mapuche. Poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires: Biblos.
- GUILLAUME, G. (1945). *L'Architectonique du Temps dans les langues Classiques*. Copenhagen: Munksgaard.
- GUILLAUME, G. (1971). *Lecons de Linguistique, 1948-1949, Serie B: psycho-systematique du langage: principes, methodes et applications I*. Quebec/Paris: Presses de l'Université Laval/Klinsieck.
- HARMELINK, M. B. (1996). *Manual de Aprendizaje del Idioma Mapuche. Aspectos morfológicos y sintácticos*. Temuco: Universidad de La Frontera.
- PEREZ BUGALLO, R. (1985). “Cosmovisión y universo musical mapuche. La kaskawilla”, *Revista Patagónica*, año IV, n°21, enero-marzo.
- PEREZ BUGALLO, R. (1993). *Pillantun .Estudios de etno-organología patagónica y pampeana*. Buenos Aires: Búsqueda de Ayllu.
- PEREZ BUGALLO, R. (2004). *Grupo Antigal. Poesía y Música Étnica Argentina*.
- SALAS, A. (1984). *Textos orales en mapuche o araucano del Centro-Sur de Chile*. Concepción: Universidad de Concepción.
- SALAS, A. (1992). *El Mapuche o Araucano. Fonología. Gramática y Antología*. Madrid: MAPFRE.
- SAUSSURE, F. de (1961). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- TOBIN, Y. (2000). “The Dual Number in Hebrew. Grammar or Lexicon, or Both?”, *Between Grammar and Lexicon*. Ed. E. Contini-Morava. John Benjamins.